

**David J. Domínguez (ed.), *Clío en disputa. El debate epistemológico entre sociólogos e historiadores (1903-1908)*, Dado ediciones: Madrid, 2018, 479 págs.**

### **La importancia de la sociología para la historia**

David J. Domínguez es un sociólogo con una buena trayectoria como investigador y con intereses en la historiografía, la epistemología y las Ciencias Sociales.<sup>1</sup> Ha publicado trabajos en relación a la violencia política, sobre la extracción del excedente feudal, acerca de Hobbes o vinculados a cuestiones historiográficas. En esta última línea de trabajo se enmarca este libro titulado *Clio en disputa. El debate epistemológico entre sociólogos e historiadores (1903-1908)*. Esta monografía está situada en el interés del autor por estudiar el saber histórico en Francia a finales del siglo XIX y principios del XX, y en averiguar cómo se convierte la historia en disciplina. Algo que sucedió en la época de la Tercera República francesa. En paralelo, la aparición de la sociología fue un acontecimiento para el resto de las Ciencias Humanas. En ese contexto anidó el conflicto entre Ch. Seignobos (historiador) y F. Simiand (sociólogo). Ese debate es el centro fundamental del libro, que muestra pormenorizadamente todos los textos del debate. Y que nos ofrece de forma más amplia cómo dos disciplinas compiten en el campo científico más general por su primacía y su especificidad. En esa lucha, la sociología logró conquistar su territorio y estabilizarse como ciencia. “Mi objetivo, en este sentido, no consiste en reconstruir el debate por medio de una lógica gremial o corporativa, y mucho menos de revitalizar una disputa (sociólogos versus historiadores) que hoy en día no se traduce bajo la forma de dos comunidades en pugna”, señala el autor (p. 10-11).

El libro consta de tres grandes apartados. En el primer apartado, el autor contextualiza el debate tanto desde el punto de vista administrativo como epistémico, a modo de contexto y de lugar de enunciación para explicar los otros dos grandes apartados. El manejo de la bibliografía es muy solvente, e incluso recurre a historiadores de la época como F. Lot. El despliegue empírico para explicar los cambios que se producen en el seno de la historia es destacable. El período estudiado, 1903-1908, supone el fin de la universidad napoleónica y el comienzo de una universidad especializada, donde la historia tiene una presencia como disciplina autónoma. La Tercera República es un período decisivo en la construcción de la educación superior francesa. Es abrumadora la gran cantidad de datos que ofrece. Incluso nos descubre cuando en 1907 se independiza la historia como saber independiente y comienza a haber cátedras en la Sorbona de las diferentes áreas de especialización.

---

<sup>1</sup> Su tesis doctoral es David J. Domínguez González, *La historia tiene su propia historia: génesis de la disciplinarización del saber histórico en Francia*, [Tesis] (Universidad Complutense de Madrid: Madrid) <https://eprints.ucm.es/35513/>, [consulta 14 de mayo de 2019]

El autor navega por el debate con una gran solvencia y conocimiento, aunque con una clara perspectiva de sociólogo. Con esa premisa aborda la contextualización de la sociología, donde la explicación es igual de procelosa que para la historia. Explica de manera muy clara cómo lo social va a establecerse para siempre en la vida intelectual francesa. La ruptura de los tres ídolos de la historia (el político, el individual y el cronológico) marcará el debate entre la historia y la sociología. Esa misma época es la de la aparición de los trabajos de Durkheim, Hubert, Mauss, etc. Incluso utiliza a historiadores para justificar la importancia de la sociología. De tal forma, el autor señala que “en tal sentido, tiene razón J. Revel cuando dice que la sociología vincula su primera aparición con la emergencia (y la potencia) de nuevos interrogantes” (p. 53). A la vez, recalca el valor de F. Simiand, que era “un joven de apenas 30 años cuya posición académica era prácticamente inexistente; de hecho, la época en la que se desarrollaba el debate (1903-1908) coincide con su etapa como bibliotecario del Ministerio de Comercio” (p. 55). Profundizando en lo anterior, el autor muestra como la sociología no rechaza la historia, sino que debe de trabajar a partir del concepto de “hechos sociales”. El objetivo sería lograr una ciencia social unitaria alrededor de la sociología. Los primeros sociólogos trataban de presentar su trabajo como una superación científica de lo realizado por los historiadores.

A partir de aquí, el autor muestra un debate alrededor de diferentes conceptos que marcarán el debate entre las dos ciencias:

- a) La causalidad. Para los sociólogos, las causas serían “el resultado de una variación correlativa entre dos series de hechos colectivos, cada una de ellas metódicamente construidas de antemano” (p. 64). Por el contrario, para los historiadores, las causas se vinculan más a sucesos específicos “cuya capacidad explicativa se percibe como algo natural y evidente” (p. 64)
- b) El acontecimiento. Para los sociólogos (Simiand) el acontecimiento del historiador no tiene rigor científico, porque está construido en relación a una utilidad fetichista del mismo. La clave estaría en que los historiadores priorizan un tipo de hechos individuales cuya construcción analítica no es el resultado de una operación previa de combinación de variantes.
- c) El lenguaje. Simiand emplea un lenguaje epistemológico; Seignobos se cobija en una retórica pragmática. Esto lleva a pensar en un conocimiento científico teórico frente a otro empirista. “Seignobos, es cierto, acepta en principio la necesidad de la abstracción (...) No obstante, dicha operación sólo es factible en el ámbito de las ciencias experimentales, es decir en aquellas ciencias donde se puede objetivar directamente los fenómenos y reducirlos al estado de abstracciones” (p. 68).

- d) La cuestión de la subjetividad. Seignobos justifica el hecho de que “toda representación psicológica se agota en una representación individual y subjetiva (p. 73). Simiand considera que lo psicológico no se debe de reducir a lo subjetivo, puesto que es una parte de la problemática de lo objetivo. El sociólogo vincula lo psicológico a lo objetivo. Y aquí surge la cuestión de lo inconsciente
- e) El empirismo. El debate entre la historia basada en evidencias y la realidad más “construida” del sociólogo, donde operan más elementos: subjetividades, repeticiones, contextos, leyes, etc.
- f) Los documentos. Los historiadores asignan los documentos a hechos fehacientes. Por su parte, los sociólogos piensan que el documento es un punto de partida y un lugar donde han quedado residuos del pasado. “EL historiador no opera pues sobre fenómenos, opera sobre las representaciones analógicas que se hace de los fenómenos”, señala Domínguez en el libro (p. 90).
- g) Teleología. La historia historizante es teleológica en el sentido que ve en las instituciones del pasado el origen de las del presente. Para los sociólogos, “los historiadores carecen de la reflexividad teórica para reconocer que la confirmación avalada por las fuentes no es sino el resultado de una construcción historiográfica que procesa y selecciona el material histórico en función de aquello que aparece como el punto final de la evolución” (p. 127).

Pese al vigor del debate, muchos historiadores siguieron organizando sus investigaciones alrededor de los mismos parámetros cronológicos o de linaje. Sin embargo, hubo algunos historiadores que asumieron la crítica y empezaron a realizar análisis a partir de tratamientos seriales de datos, de períodos de larga duración, etc. Sobre todo el caso de L. Febvre y M. Bloch, que recogen gran parte de la crítica de Durkheim y Simian. Pero eso ya es otra historia.

El segundo apartado, aborda el llamado debate “Simiand-Seignobos”. Allí se recogen las conferencias de Simiand contra los historiadores, y la réplica de Seignobos al sociólogo. Además, también se recoge la reproducción íntegra de la conferencia sobre las representaciones colectivas entre Durkheim y Seignobos. Lo más rico de esta documentación son los sugerentes debates que se producen al final de las conferencias, donde intervienen importantes intelectuales de la época. Es destacable el esfuerzo publicístico para ordenar y presentar los textos, entendidos como un corpus para su estudio, y generando lo que algunos historiadores consideran una “fuente primaria”.

Por último, el tercer apartado consta de diferentes artículos de origen diverso. Son textos de historiadores y sociólogos que participan del debate. Son tres tipos: a)

historiadores tradicionales; b) sociólogos; c) historiadores críticos con la historia historizante (Berr). Es todavía más rico y más estimulante que el apartado anterior.

Estas tres partes del libro nos dejan con una valoración excelente de esta aventura editorial tan sugerente que es Dado ediciones, un proyecto científico con objetivos sociales que busca presencia y debate en el mundo académico. Todo esto hace que este libro sea excepcional y recomendable. Lo único que hay que tener presente es la perspectiva sociológica que tiene el mismo, con lo que nos encontraremos con un texto que siempre aparece acostado a la sociología, la cual incluso sería la esencia de la disciplina de la historia desde la Escuela de los *Annales*. Un argumento que también es compartido por muchos historiadores, tanto vinculados a los *Annales* como no. Pese a esto, podemos preguntarnos si habrá algún verso o algunos poemas sueltos que piensen lo contrario, y quizá podríamos razonar que también podría haber quien pensara que la historia ha aportado algo a la sociología, además de cederle el reinado dentro de las Ciencias humanas, ¿o no?.

Israel Sanmartín  
Universidad de Santiago de Compostela  
israel.sanmartin@usc.es

Fecha de recepción: 13 de junio de 2019  
Fecha de aceptación: 23 de junio de 2019

Publicación: 30 de junio de 2019

Para citar este artículo:

Israel Sanmartín “David J. Domínguez (ed.), *Clío en disputa. El debate epistemológico entre sociólogos e historiadores (1903-1908)*, Dado ediciones: Madrid, 2018, 479 págs.”, *Historiografías*, 17 (enero-junio, 2019): pp. 175-178.